

AUDIENCIA PÚBLICA

Lleida reclama una sede fija para el Museu Jaume Morera

► El ayuntamiento propone ubicarlo al lado del Centre d'Art la Panera

LLEIDA **SONIA GARCÍA**
Lleida expresó ayer su descontento por la falta de un edificio fijo para albergar el Museu d'Art Jaume Morera. Este fue el tema central de la segunda audiencia pública celebrada en la ciudad.

La profesora de Historia del Arte de la UdL, Imma Lorés, fue la encargada de empezar el debate. En su aportación resaltó que hace años sería impensable imaginar la situación provisional que vive ahora el museo. "Ha sido y es un referente en muchos ámbitos, por esta razón es triste que la gente pase por delante y ni lo vea", agregó. Teresa Ibars, miembro de la Plataforma en defensa del Museu Jaume Morera, comentó que resulta lamentable consentir que la entidad cultural "haya rodado como una penitente por diferentes edificios de la ciudad". También cuestionó las funciones asignadas al Centre d'Art la Panera y al Museu Jaume Morera. "No tiene sentido que los dos se centren en el arte

contemporáneo", especificó.

Uno de los temas más polémicos de la audiencia surgió durante el discurso de Ibars, ya que aseguró que el alcalde alardeaba de poseer obras pertenecientes al museo en su despacho. "De esta manera solo pueden admirarlas pocas personas", dijo. Àngel Ros especificó que los cuadros que tiene corresponden al 95% de la colección almacenada, por lo tanto sino estuvieran en su despacho estarían en un almacén.

El futuro proyecto

Respecto a la ubicación del Museu Jaume Morera de Lleida, el ayuntamiento propuso trasladar su sede definitiva al lado del Centre d'Art la Panera. De esta manera, las dos entidades compartirían servicios pero no supondría una fusión. El presupuesto pensado para este proyecto es de seis millones de euros, cifra que tendría que ser aprobada por la Generalitat para dividir gastos. Esta



SELENA GARCÍA

La audiencia pública contó con la participación de políticos, entidades de la ciudad y ciudadanos

cantidad fue discutida entre los participantes de la audiencia, ya que la mayoría comentó que era excesiva. Sara Vilà dijo que simplemente deben buscar un sitio digno para el museo ya que "nos conformamos con algo más sencillo". Ante estas observaciones la *tinent* alcalde de cultura, Montse Parra, confesó que son conscientes de la dificultad económica actual pero no pueden rebajar demasiado el presupuesto. "Volveremos a revisar la cifra pero el proyecto debe abastecer una serie de necesidades que son imprescindibles para un museo", defendió.

Otra de las cuestiones que se repitió durante el debate fue la falta de

una colección propia del Museu Jaume Morera. Montse Parra argumentó que tanto las obras de la Panera como del museo Jaume Morera son de titularidad municipal. También se acusó al ayuntamiento de desaprovechar la subvención que recibió para empezar las obras. "Ese dinero suponía solo un 10% del total, por lo tanto era evidente que no podría tener una continuidad. Preferimos no empezar el proyecto para evitar dejarlo a medias", comentó Marta Camps.

Rubén Cobo, miembro de la CUP, mostró su desacuerdo con el hecho de celebrar dos audiencias públicas seguidas. "Algunos no nos dedica-

mos a la política y resulta complicado reservar dos tardes seguidas para venir aquí", reclamó.

Joan Vilella, el portavoz del PPC, cuestionó si la promoción del museo era la correcta, ya que "solo se habla de él cuando hay alguna polémica". También comentó que preferiría que se mantuviera el nombre del museo y no se cambiará, como pretende el proyecto del ayuntamiento, por Museu d'Art de Lleida. Joan Ramón Zaballós, representante de CiU, apostó por la posibilidad de fusionar el Centre d'Art la Panera y el Museu Jaume Morera. "Juntos podían formar una entidad potente con un gran atractivo", declaró.

Un centro de referencia del arte moderno sin sede definitiva

LLEIDA • La Paeria fundó el Museu Morera de Lleida en 1914, un centro dedicado al arte moderno que, con los años, se ha erigido en la principal pinacoteca para estudiar la historia del arte leridano del siglo XX.

Aunque el museo nació con el concurso del pintor Jaume Morera y su obra está ampliamente representada en las colecciones del centro, el Museu Morera no ha te-

nido desde entonces una sede definitiva. Desde su primera ubicación en el lugar donde hoy se levanta la estación de autobuses, el museo ha peregrinado por distintos espacios de la ciudad, como el edificio del Roser o el Casino Principal, el lugar donde se levanta la pinacoteca desde que comenzaron las obras para construir el Parador Nacional en el antiguo edificio del centro histórico de Lleida.

Pero si en algo destaca el Museu Morera es por su importante colección de arte de las vanguardias leridanas de los años 30. Además de múltiples obras de autores que destacaron en aquellos años, como Enric Crous o Garcia Lamolla, el Morera destaca también por la amplia colección de Leandre Cristòfol, una donación que realizó la familia del escultor de Os de Balaguer después de la muerte del artista. El

Morera es, pues, junto al MNAC, uno de los centros de referencia para estudiar la obra de una de las personalidades más destacadas de las vanguardias de los años 30.

Además de las obras de Enric Crous, Antoni Garcia Lamolla o Leandre Cristòfol, la pinacoteca leridana también destaca por las creaciones firmadas por Jaume Morera, Xavier Gosé, Bartomeu Gili Roig y Carlos de Haes, entre otros creadores contemporáneos.

La sede definitiva del Museu d'Art Morera, que está diseñada junto al Centre d'Art la Panera, siempre ha sido una asignatura pendiente de la ciudad. Los presupuestos gene-

rales del Estado llegaron a reservar 500.000 euros para comenzar las obras años atrás, pero como para que arrancara el proyecto era necesario también el concurso de Paeria y Generalitat los fondos se devolvieron a Madrid.

En la época en la que el *conseller* de Cultura era Joan Manel Tresserras se llegó a anunciar la inminente firma de un convenio con la Paeria para arrancar definitivamente las obras. Incluso se abrió una pequeña partida para expresar la voluntad de impulsar la obra en los presupuestos de la Generalitat, pero después llegó la crisis, del convenio nada se supo y el Morera continúa en sede provisional.